



PIDAN AL DUEÑO DE LA MIES...

Padre santo,
fuente perenne de la existencia y del amor,
que en el hombre viviente
muestras el esplendor de tu gloria,
y pones en su corazón la semilla de la llamada,
no permitas que ninguno, por nuestra negligencia,
ignore este don o lo pierda;
haz que todos, con plena generosidad,
puedan caminar
hacia la realización de tu Amor.

Señor Jesús, que en tu peregrinar
por los caminos de Palestina,
elegiste y llamaste a los apóstoles
y les confiaste la tarea
de predicar el Evangelio, de pastorear a tus fieles,
y de celebrar el culto divino,
haz que también hoy, no falten en tu Iglesia
numerosos y santos sacerdotes que lleven a todos
los frutos de tu muerte y resurrección.

Espíritu Santo, que santificas a la Iglesia
con la constante efusión de tus dones,
graba en el corazón de los llamados
a la vida consagrada
una íntima y fuerte pasión por el Reino,
para que con un "Sí" generoso e incondicional,
pongan su vida al servicio del Evangelio.

Virgen Santísima, que sin dudarlo
te ofreciste tota tui al Omnipotente
para la realización de su plan de salvación,
infunde confianza en el corazón de los jóvenes
para que siempre sean pastores celosos
que guíen al pueblo cristiano por el camino de la vida,
y almas consagradas que sepan dar testimonio
en la castidad, en la pobreza y en la obediencia,
de la presencia liberadora de tu Hijo resucitado.

Amén.

JUAN PABLO II † (6 DE MAYO DE 2001)